

La tentación biográfica. Narrativas de memorias traumáticas

Esteban Grippaldi *

Reseña del libro: *La vida narrada. Memoria, subjetividad y política*, Leonor Arfuch. Villa María: Edivim, 2018.

En las últimas décadas asistimos a una proliferación de narrativas del yo que evidencian emergentes formas de subjetivación biográfica. El género de la biografía y afines, como la autoficción, traen al presente memorias traumáticas de un pasado que insiste en volver a ser resignificado. En el libro Leonor Arfuch explora y analiza, a partir de una perspectiva transdisciplinaria, diversas e innovadoras modalidades que disponen los actores para intentar apresar ese “registro fugaz de la existencia” (Arfuch, 2018: 31) y perdurar en el tiempo.

El libro, como Arfuch destaca al inicio, establece una “conversación grupal” (2018: 9) entre varios ensayos. En este “diálogo” los significantes memoria, subjetividad y política vertebran al conjunto de escritos reunidos. Los capítulos que componen el libro condensan la producción intelectual de los últimos cinco años del trabajo de Arfuch. Estos no sólo dialogan entre sí, también es posible advertir continuidades y afinidades de intereses conceptuales y temáticos respecto de los últimos libros de la autora.

En este libro Arfuch retoma y profundiza cuestiones previamente desarrolladas en “*Memoria y autobiografía*” (2013), “*El espacio biográfico*” (2010) y “*La entrevista, una invención dialógica*” (2010). Reaparecen, de manera original, las nociones de *géneros discursivos*, vinculados fundamentalmente a la biografía y afines, e *identidad narrativa* y retoma la categoría de *espacio biográfico*, entre otras categorías para aplicarlos a nuevos objetos de indagación. Además, fiel a su abordaje transdisciplinario, recupera con agudeza las complejidades que presenta la última dictadura militar Argentina, y el impacto en las identidades que se evidencian en una pluralidad de memorias construidas por diversos actores sobre este pasado traumático.

El libro está estructurado en tres partes, tituladas: “Inflexiones críticas”, “El país de la infancia” y “De la vida en el arte”, a las que se agregan un prólogo y epílogo. Cada una de éstas contiene tres capítulos. La primera enfatiza en discusiones conceptuales y teóricas en el ámbito de las ciencias sociales y humanidades, el género de la auto/biografía y las narrativas de las memorias vinculadas a eventos traumáticos. Luego desplaza su foco, sin que desaparezca la dimensión conceptual, al análisis de narrativas de las memorias en las infancias de hijos e hijas de desaparecidos/exiliados en tiempos de la última dictadura militar en Argentina. La

última parte concentra el análisis en el mundo del arte, particularmente analiza diversas maneras artísticas de expresión de la dimensión traumática y memorial que se manifiestan en la vida contemporánea.

En el primer capítulo, Arfuch reflexiona críticamente respecto de la perspectiva del “giro afectivo” que sostiene la relevancia, descuidada por otras corrientes, de los afectos y las emociones en desmedro de lo discursivo. La autora sostiene que los afectos como fuente privilegiada de observación de la subjetividad, lejos de constituir un fenómeno estrictamente novedoso, acentúa tendencias existentes. Cuestiona la separación entre lo emocional y lo cognitivo o intencional, puesto que el lenguaje es también el lugar del afecto. Acorde a la perspectiva de la performatividad, enfatiza que el lenguaje no meramente sirve para reflejar estados del mundo, sino que los hablantes *hacen* cosas con las palabras. Desde ese prisma sostiene que lenguaje y afecto son co-constitutivos y este vínculo tiene implicancias en el espacio público y en la política.

En el capítulo 2, “De biógrafos y biografías...” Arfuch indaga acerca de qué *tentación* anima a la biografía y a otros géneros afines. Esta cuestión conduce a explorar, y poner en diálogo, a autores que van desde los antepasados hasta los contemporáneos del género. La cartografía que delinea, lejos de pretender abordar la totalidad de escritores que pueblan la historia del género, es singular y personal. Para dar respuesta a esta cuestión acude a la noción de *tentación biográfica* que consiste en “ese afán de apresar el registro fugaz de la existencia” (Arfuch, 2018: 10), de dejar huella, de perdurar en el tiempo a través de una narrativa. La pasión o tentación biográfica no se reduce al biógrafo o autobiógrafo, sino que está acompañada por la “pasión de los lectores” (Arfuch, 2018: 43). Esta otra cara, la del lector, también conlleva la identificación y valoración de los problemas que sufre el protagonista de la narración, sus valores y disyuntivas existenciales. Esta pasión por el género por parte de lectores y escritores parece adquirir una notoria relevancia en las subjetividades contemporáneas.

En el tercer capítulo aborda las narrativas de las memorias traumáticas en dos claves conexas: una teórica y otra situada en las emergencias de los relatos desde la postdictadura en Argentina y Chile hasta la actualidad. En la primer clave, comienza por distinguir entre *narrativas* en plural - aquello que puede ser objeto de narración- y *narrativa* en singular - en tanto perspectiva teórico-metodológica de relevancia para los estudios literarios y la investigación social-. La *narrativa* permite abordar de determinada forma las narrativas. Implica una escucha atenta no solo en lo relativo a los contenidos, al *qué* de la narración, sino también sensible a las formas, el *cómo*, los modos de enunciación. Esta perspectiva transdisciplinaria se focaliza en el componente *narrativo* e indaga acerca de: “*cómo se cuenta una historia, cómo se articula la temporalidad en el relato, cuál es el principio que se postula, cómo se entranan tiempos múltiples en la memoria, cómo se distribuyen los personajes y las voces, que aspectos se enfatizan o se desdibujan, qué causalidades - o casualidades- sostienen el desarrollo de la trama, qué zonas quedan en silencio o en penumbra*” (Arfuch, 2018: 66-67). Señala, en sintonía con la noción de identidad narrativa de Paul Ricoeur, que la temporalidad es aprehensible en la narración y todo relato supone una “puesta en forma” que implica, simultáneamente, una puesta en sentido. La vida adquiere forma en la narración.

Luego de un recorrido por las narrativas de memorias, especialmente traumáticas, vinculada a la post dictadura en Argentina y Chile, el capítulo cierra con la mención de tres claves analíticas. Primero, invita a considerar las autodefiniciones de los narradores, para evidenciar *desde dónde* se habla. Es decir, se habla en calidad de víctimas, sobrevivientes, hijo, nietos, etc. En segundo lugar, convoca a no descuidar el género discursivo en el que adquiere sentido el discurso. Se recurre al género de la entrevista, las memorias, filmes, performance, una hibridación, etcétera, cada uno con un específico régimen de verdad y acentuación valorativa. Por último, estimula a la cuestión *¿Quién habla allí?* No se trata aquí de atender a las coordenadas espacio temporales de la identidad, sino especialmente al lugar, la *voz* del narrador.

En la segunda parte del libro, “El país de la infancia”, Arfuch analiza narrativas de las memorias en las voces de hijos e hijas de padres desaparecidos o exiliados sobre sus propias infancias. El capítulo 4, denominado: “(Auto) figuraciones de la infancia”, trabaja con un corpus que comprende dos películas, una tesis sobre la revista infantil *Billiken*, y un libro que retoma las respuestas de niños realizadas en entrevistas con un cuestionario abierto en 1984, apenas recuperada la democracia en Argentina. Desde diversas maneras todos abordan el tema de la infancia en dictadura, cuando el miedo, lejos de constituir un estado de excepción, se torna un estado ordinario. Voces distantes en el tiempo que a partir de distintos géneros narrativos y condicionados por distintos presentes de la enunciación reflexionan acerca de sus primeros años de vida.

El quinto capítulo, “Memoria, testimonio, autoficción...” aborda las narrativas de mujeres que comparten la características de vivir la infancia en la última dictadura militar Argentina (1976-1983) y ser víctimas directas de ella. Las memorias de las infancias de hijas de desaparecidos o encarcelados que integran el corpus utilizan el género de auto-ficciones, novelas autobiográficas y blogs que luego devienen en libros. La heterogeneidad del espacio biográfico contemporáneo se pone de manifiesto en las singularidades y coincidencias de género, en los diferentes modos narrativos de configurar un sentido de lo vivido.

En “El exilio de la infancia...”, el sexto capítulo, Arfuch continúa con el análisis de narrativas de mujeres sobre los tiempos de la infancia. En esta oportunidad sitúa su foco en el exilio como causa política, en las miradas de aquellas que nacieron o vivieron los primeros años de vida lejos de Argentina debido a que sus padres tuvieron que escapar del accionar represivo de las dictaduras de Argentina (1976-1983) y Chile (1973-1989). El registro de lo biográfico y autobiográfico contribuye a la elaboración de experiencias traumáticas y a la construcción de memorias colectivas. A partir del corpus analizado se evidencian modos particulares en donde se tensiona y ensambla lo colectivo y lo individual.

Los últimos capítulos del libro refieren al mundo en el arte y sus particulares modos de expresión de los sucesos traumáticos. Específicamente, el séptimo capítulo, “Albertina, o el tiempo recobrado” centra su atención en la instalación audiovisual múltiple de Albertina Carri, *Operación fracaso y el sonido recobrado* (2016), realizada en el Parque de la Memoria. De manera original, la artista rinde homenaje a sus padres desaparecidos y, por otra parte, quedan al descubierto los complejos vínculos entre arte y vida. El capítulo “Arte, memoria y archivo” aborda las obras de

dos artistas visuales contemporáneas, Nury Gonzáles, de Chile, Marga Steinwasser, de Argentina. En ambas se mezclan, aunque en cada una de una forma singular, realidad y ficción, memorias y sucesos históricos.

El último capítulo, “Identidad y narración”, analiza las muestras de las artes visuales de Christian Boltanski y Tracey Emin, llevadas a cabo en Buenos Aires (2012). Estas obras conducen a abordar la relación entre narración autobiográfica y construcción identitaria a partir de una concepción no esencialista de la identidad. Ambas experiencias artísticas, a pesar de sus diferencias, dan cuenta de la compleja relación entre lo individual y lo colectivo a través de la cual responder, siempre de manera provisoria, al interrogante central en la identidad: *quién*.

El libro cierra con un breve epílogo en el que Arfuch reflexiona, de manera crítica pero sin caer en un escepticismo desalentador, sobre los *futuros de la memoria*. Cuáles serán los marcos cognitivos, las perspectivas a través de las cuales refigurar los sucesos del pasado que repercuten en nuestro presente. Destaca las voces de jóvenes que animan a pensar en aperturas y nuevos horizontes de las memorias que incentivan a la *conversación grupal* sobre cuestiones traumáticas y un conjunto de reclamos de identidad y justicia, indisolubles del proceso de transformar lo personal en político.

En un contexto de revalorización de los relatos de vida de la *gente común* y de la emergencia de novedosas formas de biografiar la existencia, en ciencias sociales se han intensificado los abordajes cualitativos con acentuación en lo biográfico. Este abanico de orientaciones en los estudios biográficos no siempre están provistos de los resguardos teóricos necesarios. Uno de los aportes a destacar del libro de Arfuch consiste en que logra desarrollar un original enfoque transdisciplinario para el análisis de la construcción simbólica de las identidades y biografías que puede extrapolarse, con su debida cautela, a diferentes escenarios y objetos de investigación. En desmedro de una concepción del lenguaje como pretensión de adecuación con la realidad, en esta perspectiva adquiere relevancia analítica el carácter performativo del lenguaje, el lugar del enunciador, su situación en el presente, el carácter dialógico del discurso y la elaboración de la trama con sus personajes.

En definitiva, Leonor Arfuch en “*La vida narrada*” a través de una elegante escritura nos provee de marcos analíticos para una escucha sensible a las vicisitudes de las memorias e identidades, capaz de dar hospitalidad a voces que, con mayor o menor visibilidad, se entranan en el *espacio biográfico* contemporáneo.

* *Esteban Grippaldi* es Licenciado en Sociología, doctorando en Ciencias Sociales (FCS, UBA). Becario Doctoral del CONICET, con sede de Trabajo en el Departamento de Sociología de la Universidad Nacional del Litoral. Docente en la Carrera de Sociología (UNL). E-mail: grippaldiesteban@hotmail.com

Bibliografía

- Arfuch, L. (2013), *Memoria y autobiografía*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Arfuch, L. (2010), *La entrevista, una intervención dialógica*. Paidós, Buenos Aires.
- Arfuch, L. (2010), *El espacio biográfico*.